

LA RAZÓN Solidaria se presenta como un espacio para el debate y para la participación del lector. Los animales de compañía son nuestro primer cometido. Anímese.

**LA RAZÓN
SOLIDARIA**

Puede hacerlo con un correo a larazonsolidaria@larazon.es o una carta a La Razón Solidaria (Josefa Valcárcel 42 - 28027 Madrid). Los mensajes aparecerán en www.larazon.es

Los osos del Cantábrico siguen amenazados

Los ecologistas reclaman a la Junta de Castilla y León que investigue la muerte de un plantígrado hallado en un paraje de Palencia ■ Ya son seis los ejemplares que han perecido en espacios naturales protegidos de esa comunidad

Diana Garay / Madrid

El oso pardo es una de las especies más amenazadas de Europa, de hecho está a punto de extinguirse. Es por ello que se han establecido programas de protección para estos plantígrados que ven día a día su población mermada por efectos de la caza ilegal, venenos y deforestación de su hábitat. No fue distinto el caso de un oso pardo encontrado el pasado sábado por un ganadero en el Parque Natural de la Montaña Palentina.

De acuerdo con la Plataforma para la Defensa de la Cordillera Cantábrica (PDC), con este ejemplar ya son seis los osos muertos en el núcleo oriental de la Cordillera Cantábrica en los últimos seis años, pese a que la mayoría de las muertes se han producido en espacios que «supuestamente» están protegidos. Según la técnica de la Plataforma, Maribel Ingerto, es muy «chocante» que ocurran este tipo de cosas en espacios que están destinados a conservar y mantener a salvo especies amenazadas.

Es por ello que exigieron a la Consejería de Medio Ambiente de Castilla y León que esclarezca las causas que motivaron la muerte del oso pardo que fue encontrado a pocos metros de donde, el año pasado, se encontró el cuerpo de otro ejemplar abatido en extrañas circunstancias. Además pidieron que se entregue la información detallada sobre las necropsias y resultados analíticos realizados a todos los ejemplares muertos desde el año 2001 hasta 2007, así como las acciones jurídicas que se han llevado a cabo para detener y juzgar a los culpables de las muertes de estos plantígrados.



Un oso abatido a tiros el año pasado en Burbia (León). Sólo quedan una veintena de ellos en la zona

«Lamentablemente, la Consejería de Medio Ambiente no responde a las solicitudes que hemos realizado, ni siquiera suministran la información que pedimos, no suele saberse el resultado de las investigaciones», afirmó Ingerto.

Se calcula que en la cordillera cantábrica sólo quedan 20 ejemplares de oso pardo que también mueren por efectos de venenos que aún se usan para exterminar animales «poco queridos» como los lobos. «Todavía se comercializan

productos fitosanitarios y venenos, y esto no está controlado por las autoridades porque están al alcance de cualquiera», declaró Ingerto. Para la entidad ecologista resulta inadmisible que estas prácticas sigan siendo comunes y estén amenazando constantemente la población de los osos que viven en la Cordillera Cantábrica, «por ello deben tomarse medidas inmediatas».

Por último denunciaron la falta de recursos económicos y humanos que la Administración regional

dedica a la conservación de los espacios naturales, algo que en su opinión contrasta con el enorme gasto de inversiones y número de personal medioambiental que se destinan al aprovechamiento cinegético. «La cantidad de medios asignados no se utilizan de forma correcta, ya que se dedican en exceso a prohibir la caza, a las acciones agrarias y a la restauración de pueblos, lo que no parece muy bien; siempre y cuando no se acabe con recursos naturales protegidos», enfatizaron.

«Franska» fue atacada antes de morir

Hace una semana «Franska», una hembra de oso pardo fue hallada muerta en extrañas circunstancias en el Pirineo francés. El animal era miembro de un grupo de cinco osos pardos destinados a repoblar la zona, debido al peligro de que esta especie se extinguiera. Las primeras investigaciones apuntaban a que habría sido atropellada por dos vehículos, lo que causó diversas heridas y provocó su muerte. No obstante, la autopsia, hecha pública ayer, reveló que el plantígrado presentaba decenas de perdigones de bajo calibre alojados en todo su cuerpo desde hacía varias semanas, por lo que no se descarta un ataque anterior al atropello.

La Junta informó de que los restos del oso pardo encontrado corresponden a un animal de avanzada edad, aproximadamente diez años, ya que sus dientes presentaban fuerte desgaste por el paso del tiempo. No obstante se investigan las causas y el momento exacto en que se produjo la muerte del animal, ya que sus restos fueron hallados en campo abierto, lo que de acuerdo con el Gobierno regional no es habitual en este animal, que suelen deambular por zonas boscosas.